

Material impreso

Descripción general del antijudaísmo y el antisemitismo¹

Indicaciones: mientras lee, haga comentarios sobre el texto realizando los siguientes pasos:

1. **Resalte las palabras desconocidas.**
2. **Subraye las partes sobre las que tenga dudas.**
3. **Pare y responda las preguntas de las casillas. Subraye la (las) parte(s) del texto donde encontró la respuesta a una pregunta.**

El judaísmo es la religión monoteísta más antigua. Durante buena parte de la historia de la fe, los judíos vivieron en territorios gobernados por otros grupos. Con frecuencia se les trataba como forasteros y se les culpaba de los desastres soportados por las sociedades en las que han vivido. A lo largo de la historia han existido rumores, mentiras, mitos y desinformación constante sobre los judíos. Muchos de ellos persisten en el mundo contemporáneo. Este odio a menudo ha llevado a la violencia.

En el año 63 a. C., el ejército romano conquistó Jerusalén, el centro de la vida judía. Ellos incorporaron la antigua Israel, la tierra donde los judíos vivían, al Imperio romano. Los líderes romanos utilizaban frecuentemente métodos brutales y exigían a aquellos a quienes gobernaban que veneraran a su gran número de dioses. Los judíos veneraban a un solo dios. Así que los romanos respondieron con persecución y violencia; destruyeron el centro de la vida judía, el templo en Jerusalén, en el año 70 d. C. Además, en el año 130 d. C., el ejército romano atacó de nuevo a Jerusalén. Desplazó a buena parte de la población judía de la región que los judíos consideraban su patria.

¿Por qué los líderes romanos veían a los judíos como una amenaza?

¹ La información de este material impreso ha sido adaptada de la siguiente fuente: Doris L. Bergen, *War and Genocide: A Concise History of the Holocaust* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2003), 4–6.

Durante este periodo de dominio romano, surgió del judaísmo una nueva fe, el cristianismo. Jesús y sus primeros discípulos eran judíos; sin embargo, a medida que el cristianismo se extendió después de que el gobernador romano Poncio Pilato ejecutó a Jesús, los primeros cristianos se distanciaron de los judíos. Esto se debió, en parte, para evitar que los líderes romanos los persiguieran. Con el tiempo, el cristianismo y el judaísmo se volvieron religiones independientes y rivales. En el siglo IV, el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio romano. Los judíos siguieron siendo una minoría.

Con el tiempo crecieron las mentiras y los mitos sobre los judíos. De acuerdo con la historiadora Doris Bergen, el mito de que los judíos eran traidores y responsables de la muerte de Cristo, que inició en el periodo de la Roma imperial, tuvo un impacto duradero, “se mantuvo en Europa hasta entrado el siglo XX”.² A lo largo de la Edad Media, las autoridades estatales y turbas atacaron a las comunidades judías. Los judíos también fueron falsamente acusados de ocasionar la peste negra. En algunos lugares de Europa, los obligaron a vivir en guetos y a portar distintivos de identificación.

En otros lugares, los judíos fueron expulsados por completo. Esto ocurrió en 1492. El rey Fernando y la reina Isabel obligaron a los judíos a abandonar la península ibérica a menos que se convirtieran. Pero en el siglo XVI, ni siquiera la conversión fue suficiente para salvar a los judíos en España, ya que los judíos conversos seguían enfrentando sospechas y la idea de que estaban contaminados por tener “sangre judía”. Esta afirmación señalaba que la conversión al cristianismo no cambiaba la identidad fundamental de los judíos.

¿De qué culpaban los gobiernos a los judíos en la Edad Media? ¿Qué consecuencias les trajo a muchas comunidades judías?

Entrado el siglo XVI, los cristianos conocidos como protestantes se separaron de la Iglesia católica. Muchos protestantes creyeron que los judíos se convertirían a su nueva fe cristiana. Cuando esto no sucedió, el líder protestante Martín Lutero se volvió en contra de los judíos; ordenó que prendieran fuego a las sinagogas y a las casas de los judíos.

² Doris L. Bergen, *War and Genocide: A Concise History of the Holocaust* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2003), 4–6. Reproducido con permiso de Rowman & Littlefield Publishing Group.

Las ideas de la Ilustración se habían extendido a lo largo de Europa en el siglo XVIII. Entre esas ideas se decía que la sociedad podía mejorarse a través del uso de la ciencia y la razón humanas y por medio de ideales de igualdad. Entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XX, las leyes y las restricciones que discriminaban a los judíos se derogaron en muchas sociedades europeas. En muchos lugares, se les permitió a los judíos participar de manera más activa en la política, la economía y la vida social de los lugares donde vivían.

A medida que las restricciones a los judíos disminuían en toda Europa durante el siglo XIX, los judíos comenzaron a integrarse más a la sociedad europea. Algunos judíos se volvieron líderes exitosos y reconocidos en una diversidad de profesiones; algunos se convirtieron en funcionarios del gobierno de alto rango. Esto desató una respuesta negativa por parte de aquellos que seguían teniendo prejuicios en contra de los judíos o que se sentían amenazados por su creciente éxito (aunque la mayoría de los judíos europeos siguieron siendo pobres). Se difundieron teorías de una falsa conspiración por toda Europa sobre cómo los judíos secretamente controlaban gobiernos poderosos. Las teorías también señalaban que los judíos controlaban las instituciones financieras y buscaban enriquecerse a expensas de los europeos no judíos.

¿Qué impacto tuvo la Ilustración en el trato que se le daba a los judíos en Europa?

Durante el mismo periodo, el campo de la “ciencia racial” surgió en Europa y en Norteamérica. En parte, esto buscaba reflejar la esclavitud y las divisiones en la sociedad como algo “natural”. Los científicos raciales que dividían a los humanos en razas separadas empezaron a considerar a los judíos como una raza. En 1878, el alemán Wilhelm Marr popularizó la idea de que los judíos eran una raza distinta y peligrosa; los llamó la raza “semita”. Él creía que esta raza agredía a Alemania y reducía las fortunas de los alemanes verdaderamente “arios”. Los “arios” eran una raza mítica, supuestamente superior. Muchos europeos del norte se creían descendientes de la raza “aria”. Marr acuñó el término “antisemitismo” para describir su convicción de que los judíos eran peligrosos y, por ende, no se les debía permitir su participación en la sociedad alemana.

**¿De qué manera Wilhelm Marr aplicó las ideas de la “raza” a los judíos?
¿Cómo la “ciencia racial” respaldaba sus puntos de vista?**

A principios del siglo XX, el antisemitismo se popularizó en toda Europa. Los judíos fueron falsamente acusados de la destrucción y la derrota que sufrió Alemania y sus aliados en la Primera Guerra Mundial. También se les acusó de la revolución comunista que derrocó al zar de Rusia. De este modo, las mentiras sobre ellos inspiraron temor en las sociedades capitalistas de toda Europa. Durante el siglo XX, se usaron estas mentiras para justificar la creciente discriminación y la violencia en contra de los judíos.